

	INSTITUCIÓN EDUCATIVA FE Y ALEGRÍA SAN JOSÉ Plan de mejoramiento tercer periodo.				
DOCENTE	ALEJANDRO VASCO GUTIÉRREZ.				
ESTUDIANTE					
ÁREA	Filosofía	PERÍODO			3
GRADO	10°	FECHA DE ENTREGA			
ACTIVIDAD			EVALUACIÓN.		
<p>TENER EN CUENTA</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Marcar con el nombre y apellidos completos en la hoja de entrega. ➤ Debes responder con letra legible, en caso de no ser así, no se obtiene nota. ➤ Hacerlo a conciencia. ➤ Es necesario hacer el taller para hacer la evaluación. 					
<p>La ética y la moral: paradojas del ser humano*</p>					
<p>Ethics and moral: Human being paradoxes</p>					
<p>Gloria Elena Betancur Jiménez¹</p>					
<p>*El presente artículo se nutre de los hallazgos obtenidos a través de la investigación “La representación que los estudiantes tienen sobre los conceptos de ética y moral en algunas de sus prácticas cotidianas” realizado con estudiantes de pregrado de la Universidad EAFIT de Medellín, Colombia, investigación exploratoria, cualitativa de carácter etnográfico, no experimental realizada para optar al título de Magister en Estudios Humanísticos..</p>					
<p>¹Psicóloga, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. Especialista en Clínica con énfasis en psicoanálisis, Universidad de Antioquia. Magíster en Estudios Humanísticos, Universidad EAFIT. gebetancurj@une.net.co</p>					
<p>Forma de citar: Betancur, G.E. (2016). La ética y la moral: paradojas del ser humano. Revista CES Psicología, 9(1),109–121.</p>					
<p>Dos cosas colman el ánimo con una admiración y una veneración siempre renovadas y crecientes, cuanto más frecuente y continuamente reflexionamos sobre ellas: el cielo estrellado sobre mí y la ley moral dentro de mí Immanuel Kant, Crítica de la razón práctica</p>					

Porque la cansina repetición de la ley y el castigo no conforman conductas humanizadoras permanentes, no elevan sin más el grado de humanidad de las personas, si los sujetos de la vida humana no comprenden y sienten que la ley, si la hay, viene desde dentro, que es su propia ley.

Adela [Cortina](#), ética sin moral.

La ética y la moral están de moda. A su alrededor se tejen imaginarios, creencias, calificativos y afirmaciones que hablan en su nombre, sin conocerse a ciencia cierta cuál es la significación que se tiene de la ética o a cuáles códigos morales hacen referencia. Su re-actualización se observa a través de debates en el mundo político y empresarial, en los claustros universitarios e instituciones de educación media, en reuniones de padres de familia, en periódicos y revistas. Hace un tiempo era un discurso de filósofos para filósofos, de la religión para los feligreses, hoy se ha convertido en un tema cotidiano y de preocupación en espacios públicos y privados.

Bien vale la pena iniciar el artículo definiendo los conceptos nodales: **La ética es la reflexión del propio modelo de vida –acciones, comportamientos, actos– en donde la razón tiene un papel importante en la toma de decisiones para comprender, justificar y argumentar.** En este sentido, evaluar el interés y el gusto o disgusto personal, teniendo en cuenta no solo los derechos, lo individual, sino también los deberes para con los otros y también que el interés personal no rebase el interés general (Polo Santillana 2001, citado por [Dasuky, 2010](#)). La ética definida como teoría en tanto reflexión sobre los actos libres y la argumentación de los motivos de la acción. En esta definición se ingresan factores importantes: reflexión, argumentación, derechos y deberes.

Y la moral es definida como las acciones de los sujetos, en la relación con los otros. Esto es, la responsabilidad con relación a sus acciones y las implicaciones en la relación con los otros, la corresponsabilidad en la construcción social. (Polo Santillana, 2001, citado por [Dasuky, 2010](#)).

Todo tiempo pasado...

Es importante comenzar reconociendo la incidencia de las grandes invenciones del siglo XX y XXI, derivadas de los avances de la ciencia, la tecnología y el desarrollo del capitalismo en el tema a tratar. Asistimos a fenómenos inéditos que cuestionan de una manera radical la ética y la moral tradicional, tales como la objetivación del sujeto, la banalización del mal, la globalización, el consumismo, el individualismo, la proliferación de medios masivos de comunicación, la reconfiguración de la autoridad, la atomización de credos, los inventos tecnológicos, las nuevas categorías en valores y principios, el surgimiento de la libertad y la responsabilidad, el todo se puede con relación al cuerpo y a la ciencia. De otra parte, surgen factores culturales y sociales como la muerte sistemática de las masas, la concepción del hombre como materia prima derivada de la industrialización y la sociedad de consumo, los grandes movimientos rebeldes de los años sesenta y con ello el surgimiento del concepto de juventud y las grandes invenciones del siglo pasado como la bomba atómica, la globalización, los medios masivos de comunicación y la realidad del consumo.

Estas creaciones han generado cambios en las acciones de los sujetos, en sus creencias y convicciones, en la forma de asumir la responsabilidad consigo mismo y con los demás, en la manera de vincularse con los otros y con los objetos, en el cumplimiento de las normas y las leyes en las que se han promulgado los derechos humanos, el libre desarrollo de la personalidad, los derechos de los niños y las libertades sexuales; factores estos que influyen en las elecciones en las que el sujeto puede tomar diversas opciones haciendo uso de su libertad. Igualmente, el respeto por los otros y la aceptación de los límites se han modificado.

La caída de la religión, y con ello el desapego de los dogmas cristianos, lleva a la búsqueda de múltiples verdades que rijan los designios del hombre; no existe solo una respuesta para definir lo bueno y lo malo, el deber ser se modifica cuando se pasa de los designios de Dios, del deber para con Dios, a una racionalidad humana lejos de los principios religiosos y a una cultura sin Dios o con múltiples dioses. El deber ser entró en crisis, pasa a convertirse en posdeber, –como lo describe Gilles Lipovetsky: el posdeber descrito como una moral “indolora” sin sacrificios, ni obligaciones– derivado de los goces

privados, la búsqueda permanente del placer y el bienestar; al propio interés, a lo placentero. Al respecto dice:

El bien se reduce a los placeres y a lo útil, basta buscar el propio interés para ser virtuosos: la corriente utilitarista ha reconciliado o armonizado felicidad y virtud, amor a uno mismo y bien público, ya que el interés de cada uno es ser moral ([Lipovetsky, 2002, p. 34](#)).

Cada época trae su propia visión de los acontecimientos, sus quejas, sus preguntas y dificultades. La época actual tiene sus particularidades y sus quejas, una de ellas referida a una sociedad con crisis de valores, egoísta, corrupta, sin dios y sin ley. Ante esta queja se hace un llamado a la ética como remedio de los "males" actuales, es la ética la que debe hacerse cargo de estas vicisitudes de la época actual.

Todo cambio tiene acomodamiento. Los jóvenes de hoy no están sorprendidos, ellos han nacido con el cambio, son protagonistas del mismo. Podría pensarse que el hedonismo, el pragmatismo y el facilismo de los jóvenes es, en muchos casos, aparente. Ellos tienen frecuentemente posiciones, ideas, visiones y juicios de los acontecimientos que rodean su vida cotidiana y tienen también su particular manera de reflexionar sobre los temas que les conciernen, que no necesariamente coinciden con los que los adultos creen deben interesarles.

Estos elementos, sumados a muchos más, han generado un sujeto con coordenadas propias en un mundo diverso, acelerado e híbrido. Las subjetividades han variado y de este movimiento de libertad, de derechos, de invenciones, se ha generado un individuo responsable que asume las consecuencias de sus actos, y uno irresponsable que delega su responsabilidad en otros. Lipovetsky dice que el que va a la cabeza es el individuo irresponsable, hedonista, que piensa que después de mí el diluvio (2002, p.15). Son sujetos con una concepción particular de la responsabilidad que eligen impulsivamente, sin reflexión sobre las consecuencias. ***Algunos de los jóvenes no se responsabilizan de sus actos puesto que aducen que los responsables son siempre los demás. Son responsables de sus decisiones y de la cómoda, pero costosa alienación a la sociedad de consumo que los convirtió en objetos, en el blanco de sus voraces campañas y en dejarse seducir por el lema "vales por lo que tienes" – repetidos comerciales hacen gala de este eslogan–.***

A modo de conclusión

Para finalizar es fundamental contemplar la tesis de Bauman al referirse a las normas éticas como aquellas que cumplen con la regla de la despersonalización, es decir, si el yo ético es intercambiable por él, ella o nosotros; porque si una cosa es moral cuando se afirma en primera persona, sigue siendo moral en segunda o tercera persona. De hecho, se considera que únicamente las reglas que pasan esta "despersonalización" satisfacen las condiciones de las normas éticas. Es de esta manera como Bauman argumenta su postura en contra de la posibilidad de universalización de la ética y la moral. Sostiene que la moral no puede supeditarse a reglas rígidas e iguales para todos, los "yos" se vuelven colectivos, como un "nosotros", solo si pudieran considerarse todos los yos como idénticos. Nosotros es una suma, un agregado de contar, no un todo ([Bauman, 2005, p. 57](#)). Volver a la reflexión; es un llamado del filósofo Heidegger en 1955 en su discurso "Serenidad": "La falta de pensamiento es un huésped inquietante en el mundo de hoy entra y sale de todas partes" (1989, p.1). Pensar y reflexionar tiene costos importantes. En los estudiantes no hay ejercicio racional para decir por qué se obra de esta manera y no de otra. Piensan la ética como un modelo que dice cómo comportarse, cómo hacer, asemejada a una fórmula que se aplica o se cumple sin pensar y que dice cómo actuar. Es de esta manera como se ha permitido que la publicidad se convierta en el evangelio, con unos imperativos categóricos que desplazaron los absolutos de la religión: la culpa actual es por no ser bello, no ser esbelto, no ser joven, no ser el mejor.

La alienación a los mandatos de los otros es una de las formas que el sujeto emplea para no pensar, para apegarse a las normas, a los decires, el sujeto depende de lo externo para hacerse a un ser. [Bauman](#) en su texto En busca de la política (2007) responsabiliza en parte a la política cuando dice que para ésta es problemático que los ciudadanos piensen, pues esto puede llevar a la inconformidad, a la sublevación y el Estado no tiene cómo responder, por ello estimula la alienación y evita el riesgo que genera tener ciudadanos pensantes y reflexivos. Parecería que a la política solo le importa la masa alienada, que no piensa, que no se hace sentir. Las manifestaciones tienen matices de demostración política, de

divergencia, de crítica; son evidencias de la identidad de las personas, la política no tiene recursos para hacerse cargo de los individuos pensantes.

Hoy la obligatoriedad de la educación, la nueva estructura familiar, las demandas sociales y los adelantos científicos, generan metas en los jóvenes diferentes a las del siglo pasado; sus logros los cifran más en la vida laboral que en los temas académicos, hoy en el mundo contemporáneo ya no hay que detentar el saber, no se puede volver y no vale la pena volver, hay que enfrentar el mundo con lo que se nos presenta hoy. El saber hoy no es un fin en sí mismo, el saber es un medio para comprar, para tener ([Dasuky, 2011](#)). Los jóvenes y los docentes ingresan a la universidad con motivaciones diversas, legítimas todas, que van en vías diferentes a la tradicional construcción del conocimiento.

El tema de la ética se incorpora cada vez más en todos los ámbitos, puesto que refiere a la vida, a la responsabilidad, al apropiarse de las decisiones y sus consecuencias, asumir la ley, a ser coherentes y hacerse cargo de sí mismo. Volver a los pensadores griegos cuando se refieren a la idea socrática del "cuidado de sí mismo" y la taxonomía aristotélica "saber pensar, saber vivir bien y saber hacer". Hombre del conocimiento- de la teoría-, hombre del hacer -técnica-, hombre de la política y la ética, es decir la estructuración del comportamiento humano. La formación ética y moral en los estudiantes de hoy tiene implicaciones profundas en la construcción personal y social. Es bien sabido que la cultura permea la estructura ética de las personas y las instituciones, lo vemos a diario, la cultura corrupta, del dinero rápido, del fraude y del facilismo ha permeado las comunidades. Los valores y principios se ubican afuera, al parecer hay un debilitamiento de las posturas subjetivas frente al ser y los proyectos de vida. La reflexión se ha debilitado, la responsabilidad y corresponsabilidad han desplazado su lugar por el cumplimiento de mandatos del otro para agrandar y ser aprobado; la sociedad de consumo ha logrado absorber el sujeto en algunas de sus dimensiones. La libertad, tantas veces invocada, pero ausente en los decires de los estudiantes en la presente investigación, está tergiversada.

La educación propende por la formación integral de los estudiantes, el respeto por la dignidad del ser humano y su función en la responsabilidad social. Resalta valores, cultiva líderes del mañana que la sociedad recibe puesto que los egresados reflejan los valores que la universidad transmite y de esta manera impacta a la ciudad, a la sociedad; el talante de los docentes y estudiantes muestra muy bien el talante de las instituciones. La cultura imperante en el País y el Departamento puede permearse con proyectos al interior de las universidades a través de acciones que permitan reforzar la civilidad y la formación de ciudadanos. Es importante reconocer que la universidad puede exorcizar la mentalidad de ilegalidad que legitima la maldad. Por ella pasan miles de jóvenes que salen al mundo laboral en diferentes lugares jerárquicos, desde empleados hasta directivos y propietarios de empresas de distintas índoles; es por ello que es importante pensar una salida propositiva.

La Universidad es un espacio privilegiado donde se congrega en torno al saber y desde allí es posible plantear experiencias para el hacerse a partir del ser. Ser profesional no es ser alguien, se es alguien para hacerse profesional. Al parecer existe una escisión entre el ser persona y el ser profesional; es por ello fundamental replantear la escisión entre el ser y el hacer; no hay una ética de las profesiones escindida de la ética del sujeto, no es posible pensar al estudiante solo como profesional en formación, es un imperativo pensarlo como un ser para el hacer.

Taller.

1. Buscar en el diccionario todas las palabras que están subrayadas, ejemplo:

Responsabilidad: Deuda, obligación de reparar y satisfacer, por sí o por otra persona, a consecuencia de un delito, de una culpa o de otra causa legal.

2. Investiga y haz un breve reflexión con las frases que veas en negrita en el texto, ejemplo: Moral, ética, **estudiante**. (Cada reflexión mínimo debe de ser de ocho renglones.

3. A partir del título **A modo de conclusión**, realiza un resumen y un mapa conceptual donde expliques lo entendido por el texto.

4. Realiza una reflexión final sobre lo que consideras qué es la moral, y la importancia de esta para el bienestar de la sociedad y tu personalidad.

Hacer el trabajo con conciencia, ya que es necesario para ganar el examen, muchos éxitos.